

Aquí nació la revolución gallega del pescado congelado, en 1961, cuando solo existían el viejo muelle y factoría de Copiba, en Chapela donde atracaron el «Lemos» y el «Andrade», pioneros europeos en el hemisferio austral, que aun siguen dando lo suyo al atribulado sector de las pesquerías ejercidas con buques congeladores.

Ventura y desventura de la flota congeladora

AUDACIA
Y TECNOLOGIA

Hasta el año 1960 inclusive, el sector español de las pesquerías venía adormecido por la caricia de una Ley de Crédito Naval, dictada en la mismísima postguerra civil. Una ley paternalista, más para la reconstrucción de la flota diezmada por la contienda civil, que para la conversión de la misma en un instrumento tecnificado al compás de los tiempos. Aquel criterio primitivo de la Administración, estaba ya conduciendo a una situación insostenible, porque la multiplicación indefinida de los buques de corto radio, tenían ya agotada la disponibilidad de recursos en los caladeros de más fácil y corto acceso: Norte de África, Costa de Portugal, Mar Galaico, Mar Céltico y casi Terranova.

La situación era realmente insostenible porque el agotamiento de los recursos afectaba tanto a la meseta continental gallega cuanto a las otras. Como no podía ser de otro modo, a mediados de 1960 apareció un astro nuevo en el horizonte. En el sombrío horizonte. Ese astro fue Pescanova, S. A., constitui-



Por
**VALETIN
PAZ-ANDRADE**

da con el programa de no construir más que buques congeladores para la totalidad de la carga y de penetrar en el hemisferio austral, hasta entonces vedado a las flotas europeas de pesca.

Ambos cambios tecnológicos son los que han revolucionado el sistema pesquero español, elevando la categoría de su flota, por el número de buques y su radio de expansión, al rango de tercera potencia mundial. Ambos cambios tecnológicos exclusivamente, así como la audacia de acometerlos —seguida de

éxito espectacular— y no la ayuda de la Administración española. Esta ha sido tan cegata frente al evento, que hasta denegó por primera vez el préstamo institucional a los cuatro primeros arrastreros congeladores —“Lemos”, “Andrade”, “Soutomaior” y “Doncos”— que iniciaron la genial aventura.

COMPOSICION DE LA
FLOTA CONGELADORA

La administración ha tardado muchos meses en darse cuenta de la revolución operada en el sector. Mal que bien, allá en las postrimerías del año 1961 —cuando ya habían arribado a Vigo las primeras mareas de congelado procedentes de la Argentina y Sud-Africa—, se dictó la Ley de Protección y Renovación de la Flota Pesquera de 22 de diciembre de aquel año. Una estructura legal que originó un desarrollo indiscriminado y sin tasa, por falta de criterio económico y tecnológico capaz de moderar el ritmo, y acomodarlo a la progresión del consumo, que se mantuvo excesivamente retraído ante la innovación del producto presentado aun en piezas enteras.

No vale la pena inventariar aquí los errores que se vinieron cometiendo desde arriba en esta materia, tanto en el mercado interior como en el internacional. La flota congeladora a pesar de aquel imponente lastre, ha pasado sus años de florecimiento, y hubiera llegado por sí misma al reajuste y normalización, si no se presentara en el año 1973 la crisis por desorbitación de precios del petróleo, y desde el año 74 e inmediatos la monstruosa demagogia internacional de las 200 millas.

La lucha contra ambos contratiempos tardaría en dejarse sentir en los efectos de nuestra flota congeladora de pesca. Especialmente en alguna de sus modalidades. Al comenzar el año 1978 el estado de la flota congeladora española de actividad era el siguiente:

	Número de buques	Toneladas reg. bruto
Merluzcos	77	93.277,25
Cefalopodos	171	43.625,73
Calamares	42	35.092,58
Merluzcos	111	32.914,61
Merluzcos	100	43.506,44

LA MERLUZA AUSTRAL

La principal área de pesca de la flota pesquera está en el hemisferio austral. Debido al acceso a la meseta continental africana desde las postrimerías de la Argentina, la actividad de nuestra flota congeladora de pescado blanco se centra principalmente en aguas del Atlántico oriental, con dos sub-áreas: Frente a Namibia —territorio que próximamente alcanzará la independencia— y frente a la costa de la República Sud-Africana.

En la primera, para 1978, nuestra flota tiene acceso a un cupo de 155.700 tons. En la segunda el cupo se ha reducido a 2.500 tons. Ambas cifras se refieren a merluzcos solamente, que es el 75 por ciento de la composición de los lances al arrastre de fondo.

Para la conservación de esta posición, se han adaptado ambos países al re-



Bendición del "Villalba", el primer arrastrero congelador con rampa por popa que se incorporó a la flota española

gimen de las 200 millas, sería necesario negociar con los Gobiernos de los países adyacentes. En forma inmediata con el de Pretoria, y en su día con el de Namibia. Si nuestros lectores están atentos a los artículos de Angel Tordesillas, frecuentemente aparecidos en estas páginas, pueden considerarse debidamente informados de la cuestión.

Pero el subsector del pescado blanco congelado tiene aun una carta más compleja de cuestiones a resolver.

Aunque de momento no se disponga de cifras, se calcula que en ambas subzonas sub-africanas, el nivel de capturas de 1977 ha sido inferior en un 40 por 100 al alcanzado en 1976. Nos referimos a merluza. Se acusa en los caladeros un notorio deterioro de la disponibilidad de

recursos, especialmente a causa del exceso de poder extractivo, y a veces del mallaje ilegal, que algunos flotas de ciertos países practican.

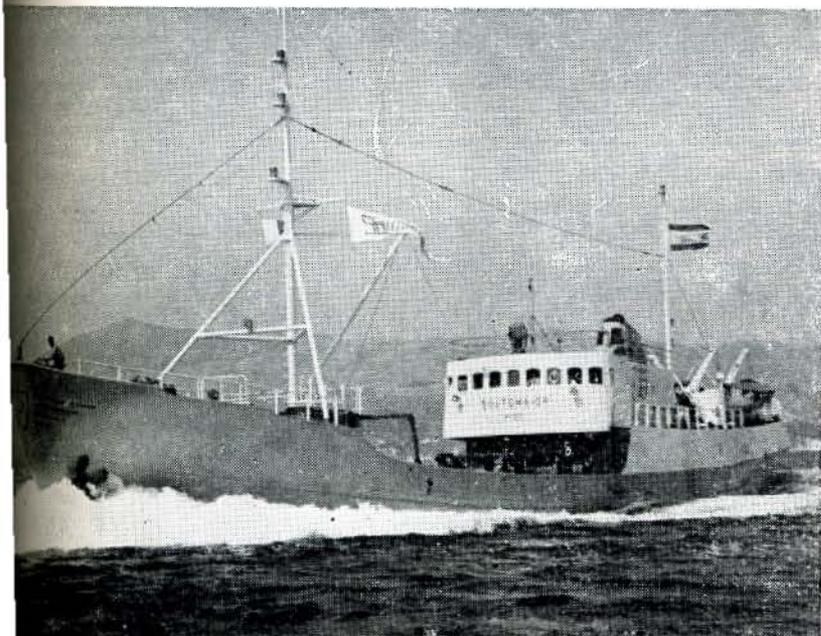
En tal argumento se vienen centrando las recomendaciones de los biólogos, en cuanto a la reducción sucesiva de los cupos de pesca. ¿No debería radicarse la política restrictiva en la ampliación del ojo liberador de inmaturos de los copos?

Paradójicamente, el mercado español de este producto viene sometido al régimen de precios autorizados, tropezando sistemáticamente con la muralla de la Dirección General de Comercio Interior, apuntalada por la Junta Central de Precios. Dos rémoras administrativas de ejemplar cerrazón, que parecen empeñadas en acelerar la ruina del sub-sector de productos alimenticios más barato de España. Para comprenderlo bastará con reparar en la flota, al tener que suministrarse en su mayor proporción en puertos extranjeros, ha de pagar el gas-oil a precio internacional, sin beneficiarse de las bonificaciones en el precio que se obtienen en España.

CEFALOPODOS SAHARIANOS

La flota de arrastreros congeladores de tipo medio es la que se dedica a la captura de pulpo, calamar y choco en el Banco Canario-Sahariano, y a calamar y pota en el Mar de Boston. En esta área, la más atractiva, es donde las restricciones de cupos están adoptándose en forma más drástica. Nos referimos a tal modalidad más abajo.

Respecto al Banco Canario-Sahariano el acceso libre viene amparado por cinco años en el Tratado con Marruecos. Quedan algo menos de cuatro, pero el área pretendidamente marroquí es apenas del 20 por 100 del total. El resto cae bajo la avara hegemonía mauritana, que no transige más que ante millones de dólares: 7 para 1977, 8 para 1978... Para cubrir el desembolso de la primera cifra fue



"Sotomaior", prototipo de la primera generación gallega de arrastreros congeladores

solicitado un préstamo del Crédito Social Pesquero, pero esta entidad viene supervisada por el Instituto del Crédito Oficial (I.C.O.), que no ha querido entender de... pulpo. Denegó el préstamo. El problema es fundamental para la economía española, porque los cefalópodos saharianos se exportan en casi su totalidad al Japón y las divisas son necesarias. Por otra parte esta modalidad es una de las bases de la economía pesquera canaria, ahora tan en candelero.

AUGE DE LOS ATUNEROS

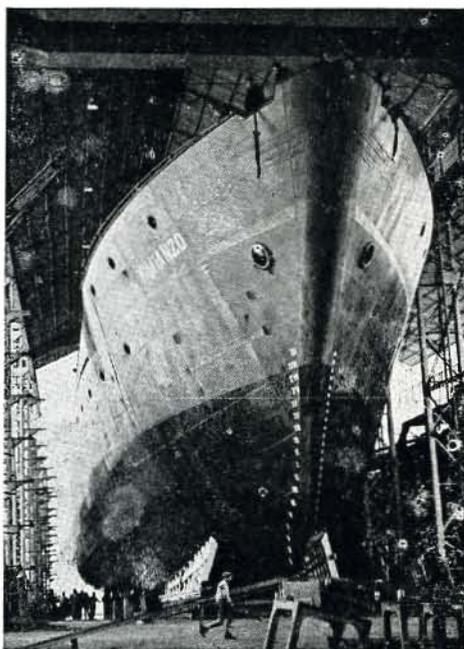
El recuento de atuneros incluye solamente los de radio medio y largo. Especialmente los últimos. Trabajan fuera de las 200 millas generalmente, con unas maniobras costosas de localización de los cardúmenes. La capital atunera de España, donde se centra esta actividad de alto interés económico, es Bermeo. En cuanto a boniteros no congeladores —aquí no considerados— sería Vigo.

Durante el año 1977 el subsector congelador se ha desarrollado con fortuna. Los cardúmenes hallados han sido pródigos, y seguramente la experiencia de astrónomos y capitanes en esta difícil movilidad va permitiendo cada día desplazamientos más seguros y orientaciones más lucidas para la localización del paso de las mesnadas marinas.

Aunque el desarrollo de esta flota ha sido extraordinario en pocos años, la circunstancia de que pueda moverse fuera de las 200 millas abre perspectivas a programas de desarrollo, como el que se describe en otro lugar de este número, para centrar su base en Canarias.

LANGOSTINO, GAMBA...

Ahora el centro de gravedad pasa a Huelva. El puerto del Odiel y del Tinto se ha especializado en los crustáceos finos, poniendo tempranamente el tiro en la meta. Después la flota de Vigo sigue



Vigo, fué la cuna de la revolución del congelado: Un buque en la grada.

en importancia a la onubense en esta especialidad.

Las áreas de pesca frecuentadas por esta flota son las próximas a Mozambique, —en el Índico— a Nigeria, a Angola y al Senegal. Solo con este país existe acuerdo de pesca en vigor, que abarca los crustáceos finos. En Mozambique el acuerdo es privado, entre el Gobierno de Zamora Machel y las empresas armadoras, mediante canon. Con Angola, aunque se han establecido relaciones diplomáticas no se ha negociado aun sobre

la gamba, que es la especie favorita a la flota onubense. En cuanto a Nigeria... tampoco hay acuerdo alguno.

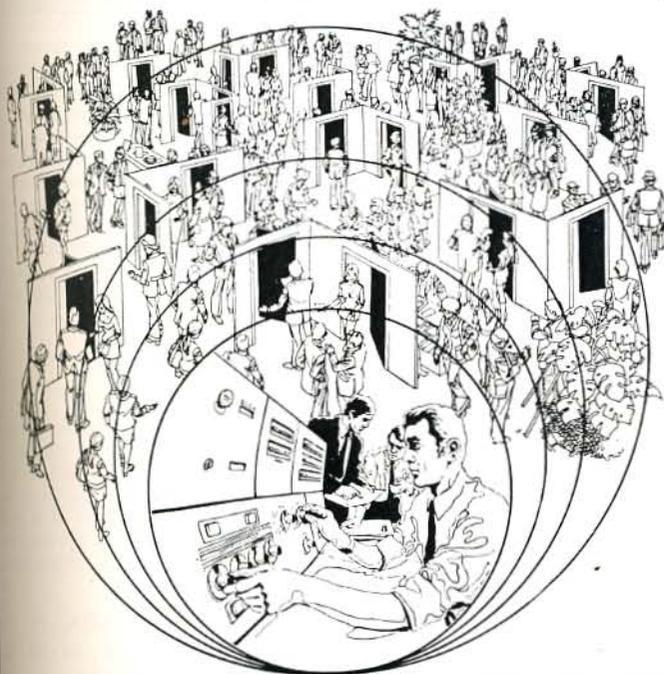
De todas las vicisitudes que el subsector ha sufrido en 1977, la más drástica ha sido la expulsión de la flota gambra de Huelva de las aguas de Angola. A los marisqueros onubenses se debe el descubrimiento del banco, que durante años ha constituido la fuente principal de suministro del mercado más importante de Europa en tal especialidad. Ahora se está reintentando la recuperación, con dificultades y sin aparente ayuda oficial.

En el grupo de varios se incluye principalmente el de congeladores de tipo medio y pequeño, cuyo espectacular desarrollo se aceleró desorbitadamente en los años de libertad, después de las prospecciones de Pescanova, S.A. en el Mar de Boston. Debido a la reducción de cupos sobrevinida después, prácticamente cada una de las unidades solo puede realizar una marea cada año, teniendo durante los meses restantes que probar fortuna en otra modalidad o amarrar.

El cupo es actualmente de 18.000 toneladas de calamar y pota, disponiéndose de otro en el mar de Canadá de solo 3.000 toneladas. Es en este subsector de la flota donde la alegría en la construcción ha sido más acusada, viniendo la contraria antes de tiempo a causa de las medidas adoptadas por Norteamérica, sobre la disponibilidad de unos recursos que estaban totalmente ociosos antes de ser explotados por los pesqueros gallegos.

Es posible que otros caladeros de cefalópodos puedan ser aun descubiertos, y tal vez en mares no tan sometidos a la coacción de Estados ribereños, pero la prospección necesaria no podría ser ejercida por las empresas, en su casi totalidad descapitalizadas desde que los cupos comenzaron a aplicarse.

PARA SERVIRLE DONDE USTED VIVE, Y POR DONDE USTED PASA...



**“La Caja”
tiene más de
cien puertas**

Con nuestra red de sucursales salimos a su encuentro, donde quiera que esté, para facilitar-le las operaciones de ingresar o retirar su dinero con toda rapidez.



Caja de Ahorros Municipal de Vigo

DÓNDE MAS PERSONAS AHORRAN EN LA PROVINCIA